

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

Frente Popular Gallego:
Frente económico, Frente cultural y Frente político.

Pisemos con fuerza os bermes cheirentos que pertenden enlroidar co-a sua baba o feito d-a nosa UNIDADE

EDITORIAL

BASES PARA LA UNIDAD

Hecho el inciso que por deber hicimos en el Editorial anterior, proseguimos hoy con nuestro problema fundamental: la UNIDAD DE TODOS LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS.

Hemos consignado ya en estas páginas que NUEVA GALICIA ha nacido con un propósito de realización: Estimular, primero; servir de portavoz, después, a la UNIDAD de todos los antifascistas gallegos.

Insinuábamos la necesidad ineludible de que la plasmación de este sentir debe verificarse en el plazo más corto. Abandonar ya las posiciones de meros espectadores, en unos, de locuacidad, en otros, para todos unidos comenzar una actividad férrea.

Sabemos que en la casi totalidad de los hermanos ubicados en la España real, unos en los frentes de combate, otros en la retaguardia, anida ese sentimiento. En todos escuchamos el mismo grito: "¡Manos a la obra!" "Eso es lo que debe ser y lo que tiene que ser". E, indudablemente, eso es lo que por imperativo de la causa común tiene que ser. No basta, para nosotros los gallegos, limitarnos a un antifascismo de tipo general. Precisamos la coyuntura de una unidad de acción para un rendimiento eficaz, no sólo en bien de la República, sino de lo específicamente nuestro. Contraeríamos una densa responsabilidad ante la Historia, ante todos los hermanos que luchan y sufren en pro de la Libertad de nuestra tierra, si nos limitásemos a trabajar cada uno por su lado, sin conexión, sin bases de acción comunes.

Para esa acción común precisase incuestionablemente la UNION de tipo material, orgánico: El Frente Popular Gallego.

Nuestras columnas están y estarán siempre abiertas a toda iniciativa, a toda sugerencia. No sólo están abiertas, sino que pedimos aportaciones de tipo programático que sirvan para la elaboración de un perfil de bases.

Pero también sabemos que toda obra, todo sentimiento disgregado precisa alguien que lo canalice hacia realidad conjuntiva. Y NUEVA GALICIA no puede rehuir esta labor. No la puede rehuir, sino que considera su DEBER realizarla.

Consignábamos asimismo que nuestro propósito es ir a la constitución orgánica de ese Frente Popular lo antes posible. En estos instantes, cada día que se pierde es un cúmulo de acciones perdidas también.

Y por ello, movidos por el fervoroso afán de trabajo fructífero en más alto grado, iniciamos hoy la exposición de aquellas Bases que nosotros consideramos pueden servir de convergencia y coincidencia entre todos para la constitución del Organismo en cuestión.

Y conste, eso sí, que son bases que nosotros lanzamos sin la menor intención de "doctores", y también sin ánimo de hacer de ello cosa cerrada. Son bases que para nosotros han de tener la elasticidad que aconseje la aportación estimable, serena, valiosa.

1. Reunir a todos los gallegos en una sola unidad.
2. Ayuda material y moral a nuestros combatientes:
 - a) Casa de Reposo.
 - b) Hogar de Cultura.
 - c) Sanatorio y Hospital.
3. Establecer una fuerte e intensa ligazón con nuestros hermanos de América.
4. Intensa campaña en el extranjero, por todos los medios a nuestro alcance, sobre el carácter de nuestra lucha.
5. Campaña en las filas enemigas en las que haya gallegos, buscando también el medio de que ésta pueda extenderse a la retaguardia fasciosa de Galicia.
6. Desplazamiento a América de una Delegación de luchadores gallegos al objeto de canalizar, estructurar y unificar la propaganda con dirección al presente y futuro de nuestra región.

De un modo esquemático consideramos estas bases como precisas, pero también suficientes, en la hora presente.

Ahora bien; dejaríamos nuestra labor incompleta si no expusiésemos, a la vez que estas bases en forma esquemática, un minimum de modalidades y sendas en que han de desenvolverse.

Es ésta la labor que reservamos para nuestros editoriales sucesivos, en los cuales iremos glosando y explicando el contenido y alcance que a cada base le damos.

Reiteramos, no obstante, nuestra posición, dirigida, no sólo a aceptar, sino a pedir toda aquella colaboración a este respecto que puedan hacer todos aquellos hermanos gallegos, entidades gallegas, y que mejoren o amplíen este programa de bases mínimas que hoy nos hemos limitado a reseñar de un modo esquemático.

Los momentos son de realidades, de acción sin descanso, y por ello se impone una rapidez, dentro de la seguridad y buena marcha, para la formación de un modo orgánico y efectivo de nuestro "Frente Popular".



POR LO QUE LUCHAMOS Y POR LO QUE LUCHARÉAMOS HASTA VENCER

TEMAS DEL DIA

NUESTROS HERMANOS NO TRAICIONAN NUNCA

Son muchos los elementos sospechosos que quieren desmoralizar nuestra retaguardia haciéndole pasar por la pantalla de los pesimismo hechos reflejados de derrotas y bulos detractores de nuestra campaña de victoria.

Pero el pueblo, que con la guerra se ha convertido en un perspicaz psicólogo, que sabe calibrar el origen de las noticias—si éstas son dignas de crédito—merecen el más franco desprecio, por su carácter insidioso y falso—emanadas de las esferas no oficiales, de los corrillos de vecinos o de las tertulias de café, que alerta siempre y propina su mercedito a los que emiten por este degradante medio. El pueblo antifascista ya no se deja sorprender. Sabe que existe un Gobierno netamente popular, en el que están representados todos los sectores de un frente victorioso, y desecha a tiempo aquellas corrientes de aire insano que puedan perjudicarle en sus mejores concesiones: en el logro del triunfo so-

bre las hordas de los traidores. Y es más, comprende extensamente la lección cuyo aprendizaje pueda producirnos una derrota y aquella que, casi sin girar sobre ella una mirada, pueda cedernos el galardón de un punto para la calificación de nuestra lucha.

De aquí que—y esto nos lo vienen probando infinita de hechos cuya relación no viene ahora al caso—los hombres que actualmente nos defienden con sus bayonetas relucientes y bravas de las bárbaras acometidas del fascismo y de la reacción internacionales, continúan su camino victorioso, sin echar ni una sola vez la vista atrás para atisbar el panorama de desprestigio que sus saboteadores intentan bosquejar, con el sólo y canallesco objeto de hacerles distraer su fija atención en objetivos que faciliten la realización de un asesinato por la espalda... Mas no son sólo los combatientes de vanguardia los que así vienen comportándose en relación con este obscuro proceder de los enemigos de la República. Los luchadores de la retaguardia también reaccionan firmemente en tal sentido y se preparan para dar la batalla a tales repugnantes alimañas... Y el enemigo comienza a esfumarse por el foro, porque ya se ha dado cuenta de que nuestro campo no está lo suficientemente abonado para que la semilla que quieren esparcir sobre él florezca...

Los antifascistas, y entre ellos de forma muy destacada los gallegos, principian a afilar los instrumentos con los que se ha de dar muerte a estos insectos que pretenden minar nuestro poderío combativo. Son muchos los hermanos de la tierra que, inconscientemente, picaron en el cebo de estas estratagemas. Pero

tuvieron la serenidad suficiente para descubrir la lacra que en ellos iba ya tomando carne, y se situaron donde verdaderamente les correspondía: en el sector de defensa del Gobierno de la República.

No ha servido de nada el conjuro de los facinerosos. Se han estrellado, como era de esperar, ante el monumento de acero que constituyen los hombres de Galicia, los hombres que luchan por la libertad de Galicia y por la independencia de España. No son nuestros coterráneos propensos al engaño cuando saben de sobra los crímenes de que han sido objeto sus hermanos y la sangre que en su querida tierra vienen vertiendo todos los días los malhadados personajes que tienen el cinismo de llamarse españoles. No se pueden conquistar así los sentimientos de los gallegos: con campañas de desprestigio dirigidas hacia personas y organizaciones en quienes ellos tienen depositada toda su confianza, la confianza que en los momentos actuales ha de depositarse en los que son los más decididos trabajadores del triunfo y de la liberación.

A los gallegos, a todos nuestros sinceros hermanos, se les puede captar únicamente para guiarlos por los cauces de la más estrecha colaboración popular para aplastar al fascismo y a sus huestes invasoras. A estos aldobazos contestarán siempre. A las llamadas de los incubadores de traiciones y de insidias, los hijos de Galicia, de la martirizada y vilipendiada Galicia, no pondrán jamás atención...

La Galicia del mañana no desea tener entre sus hijos más que a los que combatieron por su manumisión eterna...

DIALCO.

Un hecho: Por cada prisionero gallego, hay 1.000 evadidos

GALICIA BAJO EL TERROR FASCISTA

UNA RETAGUARDIA DESCOMPUESTA. - CRIMENES Y SALVAJADAS A GRANEL. - TIRANIA FERROZ. - UNA PROPAGANDA DE SINVERGÜENZAS. - COMO PRETENDEN ENGAÑAR A LA GENTE. - GALICIA SIGUE LUCHANDO POR NUESTRA CAUSA

Nos trasladamos al lugar donde se hallan los evadidos de las filas fascistas. Charlamos breves momentos con ellos. Nada preguntamos porque estos camaradas son todo torrente de infor-

propaganda en Galicia, por las hordas franquistas, en contra nuestra. Vayan algunos datos: Entre los rojos no hay más que crimenes. Se matan por las calles, y éstas son un torrente de sangre.



Un grupo de gallegos evadidos recientemente de las filas fascistas.

mación. Creemos, además, que dejándoles hablar, sin que se vean obligados a responder a preguntas determinadas, pueden con más facilidad, con más vehemencia, dar salida a las tragedias, a los sucesos, a la vida de tiranía que hasta hace poco han tenido que sufrir.

Gran número de gallegos.

Consigüenos un hecho harto significativo. De los evadidos, más de un 50 por 100 son gallegos. Todos ellos se ufanan y se interesan en relatarlos toda la serie de vicisitudes que han tenido que pasar hasta lograr verse entre nosotros. De Lugo, de Orense, de Pontevedra, de La Coruña, de toda la región gallega hay evadidos. Y esta circunstancia nos permite formar una idea exacta de la realidad en aquella tierra, mancillada hoy.

Un caso de heroísmo.

Entre estos evadidos hay uno que, hasta hace muy poco, fué de esos rebeldes que han vivido huidos por los montes para no someterse a la tiranía de Franco. Quizá movido por el único deseo de verse entre los nuestros, decide un día alistarse entre los fasciosos. No ha llegado a disparar un solo tiro. Al verse en el frente de Brunete, con gran exposición de su vida, pasa inmediatamente a nuestras líneas.

Su expresión, sus ojos saltones, su alegría, todo ello se pone en dinamismo para relatarlos, con manifiesta sinceridad, toda una serie de hechos, que prueban hasta dónde llega el cinismo de aquellas hordas fascistas.

Cómo ejercen la propaganda.

Si los momentos actuales lo permitiesen, sería cosa de reírse ante relatos que se nos hacen de cómo se ejerce la

El hambre y la miseria es tanta, que se devoran unos a otros. No hay nada seguro, ni en bienes ni en personas.

Algo pintoresco.

Pero lo que quizá resulte más pintoresco, aparte el asco que produce, es la propaganda de Prensa, toda al servicio de los militares, en la cual no sólo se pinta todo ese cúmulo de disparates que dejamos reseñados, sino que se simulan partes como el siguiente:

"Se autoriza a los camaradas A. B. ... para violar y pernoctar con las jóvenes y camaradas X. Z. Y."

"Vale por una noche en compañía de las camaradas ... a favor de ..."

En Galicia todo es llanto y dolor.

Siguen hablando nuestros paisanos evadidos y nos dicen que en la retaguardia gallega no hay más que llanto, dolor y desolación. No queda ya juventud. Millares y millares que salen enrolados bajo la presión de las bayonetas, no regresan ya más.

Algo vergonzoso.

Los jóvenes de diecisiete años están ya en los frentes. No tienen ya más carne de cañón.

De guardias civiles actúan ya muchos curas, caciques. De mandos del Ejército actúan también curas, los pocos maestros que han quedado en pie y algunos bachilleres y estudiantes.

Una orden de Franco.

Señalamos los sitios de Galicia—nos dicen estos camaradas evadidos—en los cuales hay grandes núcleos de rebeldes hacia la causa de Franco, que siguen por los montes como heroicos guerrilleros luchando. En algunas partes luchan con tal coraje y con tal maestría, que

ponen en aprieto a los fascistas. Ante esto, el "Generalísimo" ha mandado publicar en toda la Prensa y por medio de la radio una orden dirigida a estos camaradas, que luchan en los montes, prometiéndoles no hacerles el más leve daño si es que se presentan. Muchos de ellos lo hacen, pero con intención de pasarse a nuestras filas inmediatamente.

Todas las radios requisadas.

Ante unas preguntas mostrando nuestra extrañeza de que allí no se conozca la realidad de la España leal, todos ellos rápidamente contestan: La vigilancia es allí algo atroz. Basta una simple sospecha para el fusilamiento sin causa alguna. Las radios han sido totalmente requisadas. Sólo las poseen los militares.

Y estos fusilamientos en masa se verifican a diario, cayendo en ellos algunas gentes que jamás han pensado siquiera en liberal.

Un crimen salvaje.

Uno de estos camaradas evadidos de la provincia de Lugo nos dice: "Tú conocerías al doctor Vega. Pues bien, ha sido fusilado, y no sólo él, sino que a su mujer la pintaron totalmente con tinta china, le cortaron el pelo, clavándole luego en la cabeza una bandera monárquica".

Centenares de gallegos en espera de poder huir.

Son muchos—nos dicen—los paisanos nuestros que están esperando el momento propicio para poder huir. En la misma Ciudad Universitaria hay muchos de éstos, que ansian el instante de liberación.

Un ruego que nos hacen.

Estos camaradas nos dicen lo siguiente: "Hay paisanos que después de algún combate se quedan en las avanzadas. Y nos interesa manifestar que se quedan siempre con la intención de pasarse. Este detalle debe de tenerse en cuenta, con todas las precauciones debidas, por nuestros soldados del Ejército popular."

¡Asturias!

Finalmente nos hablan de Asturias, y al pronunciar este nombre sus semblantes, ya alegres por verse entre nosotros, parecen turbarse un poco, y es que esta palabra asocia a sus mentes episodios de dolor. En Asturias—nos dicen—han caído millares y millares de hermanos nuestros. Y muchos han caído acorralados por las propias bayonetas de los fascistas, ante la negativa de querer disparar sus fusiles contra nuestros hermanos o ante simples sospechas de evasión.

Por el Frente Popular gallego.

Todos ellos sienten vivos deseos por luchar ya a nuestro lado. Quieren luchar al lado de otros gallegos. Ansian que sea pronto realidad el Frente Popular gallego.

traición de unos malos españoles, pero Galicia no se ha sometido.

En Galicia se ha luchado y se lucha aún. En Galicia ha cometido la traición el mayor número de crimenes y vejaciones; los grandes edificios están convertidos en cárceles para nuestros hermanos, que no se someten al yugo del fascismo, y por ello se ha ganado el título de "Galicia mártir".

En la zona leal hay una gran cantidad de gallegos distribuidos en las diferentes composiciones de nuestro glorioso Ejército y un batallón está compuesto exclusivamente por hijos de Galicia, que, con su valentía, arrojo y desprecio de la vida, luchando en tierras castellanas, ha escrito ya las más gloriosas páginas de la historia de la nueva España.

¡Gallego si no lo haces!... Que desaparezca para siempre esa odiosa frase. Debe desaparecer, porque con ello se falta a la verdad, y porque en los momentos que vivimos, en que la labor de los médicos es tan necesaria para nuestra causa, constituye un delito de lesa patria distraer su atención en el arreglo de narices o mandíbulas.

MOGARA.

SUSCRIPTORES

En todos los Batallones, Compañías, grupos del Ejército, fábricas, oficinas, talleres, etc., en que haya más de dos suscriptores, uno de ellos debe ser nuestro correspondiente. Solicita la correspondiente tarjeta, enviando dos fotografías para la confección del carnet.

AYER Y HOY

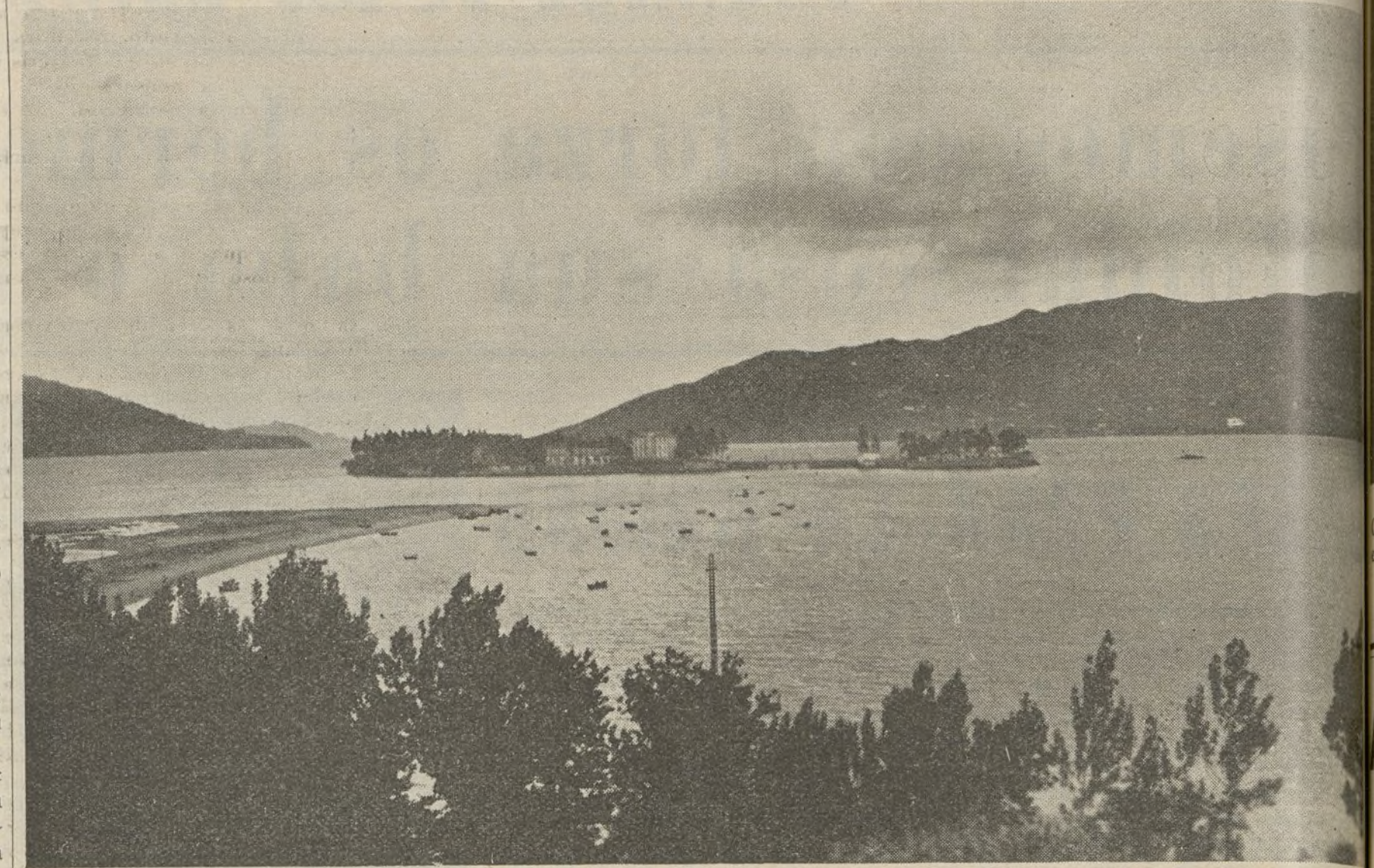
EL LAZARETO DE SAN SIMÓN

Ayer, era este paisaje que contemplamos en la presente foto lugar de recreo, de deleite para nuestro espíritu ante los encantos de la Naturaleza, conjuntando matices múltiples, juntando la tierra con el mar en múltiples tonalidades y policromía saturada de encanto. Melodía de la madre Natura con fecundidad de variados arpeggios.

El viajero que cruzaba desde Ponte-

posible también que las nubes negras hayan puesto su nota de tristeza a ese paisaje. Hoy, este Lazareto de San Simón es uno de los tantos miles de lugares, de caserones, de antiguos palacios que sirven para flagelación y tortura de nuestros hermanos, que muchos de ellos ni siquiera han pensado en un liberalismo medianamente avanzado. Este Lazareto, este lugar que antes era

Ayer, lugar de espera; pero de una espera pacífica, una espera envuelta en la propia comunidad y natural tranquilidad que deben merecer los hombres. Hoy tumba hedionda de miles y miles de gallegos que son el objeto de ensañamiento, del canibalismo de aquellas hordas salvajes llamadas requetés, falangistas, todo cuanto de nauseabundo encierra palabra fascista.



vedra a Vigo por la vía férrea no podía sustraerse a los encantos de este bello rincón. La espera de aquellos hermanos navegantes ante el temor de cualquier enfermedad epidémica se hacía dulce y placentera, colocándolos en una cuarentena que azas se mitigaba con la hermosura del castillo y paisaje: el Lazareto de San Simón.

¡Hoy! Hoy no lo contemplará el viajero con aquel mismo deleite de su espíritu. Volverá la vista aterrorizado. Es

de encantos, hoy es la sepultura de millares de ciudadanos, de hermanos gallegos.

Miles y miles han entrado. Muy pocos han salido y muy pocos saldrán.

A nosotros llegan noticias que aquel lugar, como otros muchos de Galicia, sirve en estos momentos para eliminar, para flagelar, para acallar el más leve sintoma, la más insignificante palabra que pueda molestar los propósitos del generalísimo.

La vista se dirige allí con deleite. De poco más de un año a esta parte, la dirigirán aquellas mujeres y aquellos padres, con espanto, con terror, con miedo, y de sus labios brotarán maldiciones agudas y dramáticas que con causticidad lanzan nuestros paisanos cuando su sufrimiento adquiere mites de incenso sacrificio...

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

Correo de

NUEVA GALICIA

Grupo de socialistas gallegos. Valencia.—Recibimos carta. Los 50 ejemplares son de propaganda.

Tarjeta "Salud y Libertad" anunciando giro 5,50 pesetas. Carece de nombre y señas. Rogamos nos las comuniquen.

Donativos recibidos

José López López.....	5
Berisimo Rodríguez Ollero.....	5
Consuelo Yáñez Castro.....	5
Manuel González Alvarez.....	2
Angel Blanco Injerto.....	5
Aurelio Sánchez Abelaíro.....	5
Manuel Neira.....	10
José Parejo Molina.....	25
Tomás Vázquez Nogueiras.....	100
Domingo Varela Penín.....	15
Ubalidino Vázquez.....	5
Severino González Herrero.....	1

Zapadores-minadores de la tercera División, cuarta sección, al semanario NUEVA GALICIA

	Ptas.
Remigio Gómez Herrera.....	10
Delmiro Montero Dávila.....	10
Vicente Vázquez Pérez.....	10
Felixindo Vázquez Pérez.....	10
Cesáreo Cid Cayetano.....	10
Rogelio Cid Cayetano.....	10
Emilio Valiñas Pérez.....	10
Celso Julías Fernández.....	10
José Rodríguez Pérez.....	10
Eduardo Barros Janeiro.....	10
Cesáreo Barros Julías.....	10
José Lamas Barros.....	10
Manuel Espiñeira Bugallo.....	10
Leandro Gallardo Vergara.....	5
Eloy Rodríguez González.....	5
Julio Vázquez Pérez.....	5
Gumersindo Pérez Formigo.....	5

Por falta de espacio no publicamos la nota de los donativos recaudados por la 30 Brigada, cuyos componentes pruebaban, una vez más, el amor que sienten hacia nuestra tierra y su portavoz.

SOLIDARIDAD

Todos los días recibimos cartas de adhesión y ayuda económica a nuestro periódico, y nos complacemos en hacer presente nuestra gratitud a todos los que, con su valiosa cooperación, nos animan a proseguir nuestra labor.

Muchas de estas pruebas de simpatía son del Extranjero, y merece especial mención una carta recibida de Inglaterra, con cantidad de suscriptores españoles e ingleses conseguidos por el gran galleguista Luis Suárez, que, privado de la facultad de la vista y apoyado en su bastón, recorre las calles de Liverpool visitando españoles, para hacerles conocer la razón de la justa causa que defendemos.

Reciban todos nuestra más sincera gratitud.

NUESTRAS EMISIONES

Según tienen ya conocimiento nuestros lectores, NUEVA GALICIA viene efectuando unas emisiones para América del Sur todos los domingos, a la una de la madrugada (aproximadamente, nueve y media allí). En nuestro semanario se vino dando una reseña de ellas.

Pronto comenzará otra serie de emisiones que abarque mayor radio de acción.

El domingo próximo pasado tuvo lugar la cuarta de estas emisiones, que cada vez alcanzan mayor envergadura.

En ésta, rigió el programa siguiente:

- 1.° Himno regional gallego.
- 2.° Palabras de NUEVA GALICIA, por el responsable de Cultura de la 11 División, Manuel Moure, y lectura de uno de los artículos en lengua vernácula insertos en el número último.
- 3.° Interesante charla por el Jefe de

uno de los cuarteles de la 11 División y gallego, José Luis Vidal.

4.° Valiosa conferencia por el comandante argentino José María Fructosa.

5.° "Follas novas" (música gallega).

6.° Recital de una hermosa poesía en gallego por José Luis Vidal.

7.° Himnos regional y nacional.

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

¡Os vengaremos, hermanos caídos!

COSAS PASADAS

"GALLEGO SI NO LO HACES"

Con profundo dolor todos hemos oído más de una vez pronunciar en forma despectiva esta frase compuesta por el vulgo ignorante e inconsciente. Y casi siempre, parodiando a Jesús de Nazaret, hemos contestado como él: "Te perdono, camarada, porque no sabes lo que dices. Te perdono y te compadezco, porque tú no tienes la culpa de tu ignorancia." Y he dicho casi siempre, porque no siempre han reaccionado los gallegos en esta forma, ya que podría referir algún caso en que el que se atrevió a proferir esta frase le fué preciso recurrir con carácter de urgencia al dentista más próximo o ponerse en las manos de un otorrinolaringólogo experto en el arreglo de narices.

No, camaradas y amigos españoles de otras regiones; no repitáis esa frase indigna y mentirosa. Tened presente que los gallegos hicieron siempre todo lo que se propusieron sin perder su condición regional, y por serlo se hicieron acreedores de llamarse y ser

llamados hermanos de todos los españoles. No olvidéis que Galicia, en el pasado y presente, ha dado a la historia de España cientos y cientos de nombres gloriosos en todas las ramas del saber y del trabajo, como los de Pablo Iglesias, Ramón del Valle Inclán, Concepción Arenal, Méndez Núñez, Novoa Santos, Rosalía de Castro, Gómez Ulla, Enrique Lister, Alfonso Rodríguez Castelao, Ofelia Nieto, Manuel Quiroga, Compostela, etc., etc.

Los trabajadores de Galicia han hecho fértiles las tierras de América y los campos de Castilla.

Los marinos de nuestra región han conquistado tierras y han llevado a otros pueblos pan y civilización.

El mar ha sido la tumba de infinidad de pescadores gallegos que a diario se jugaban la vida a cambio de un pedazo de pan de borona, mientras se enriquecían los armadores y fabricantes de conservas.

Galicia ha sido conquistada por las fuerzas extranjeras, protegidas por la

SIMON

ALMACENES

ULTIMAS NOVEDADES EN TODOS LOS ARTICULOS
GRAN SURTIDO EN CRESPONES
NO DEJEN DE VISITAR ESTOS ALMACENES

CASTELAO

NUEVA GALICIA vistese oxe co-as suas mellores galas. Rebota de ledicia e está chea de satisfacción. O noso Castelao, o home símbolo da nosa terra,



o irmán maior, representación xenuína da Galiza verdadeira; o artista de sentimento único; o filósofo e o home de laboureira singular, témolo eiqui nas nosas páxinas pra de coño verter n-ela toda a emoción, todo ese humorismo de triste sorriso, toda esa lirica e todo ese forte coñecemento do "home san".

Castelao, sempre disposto, de corpo e i-alma, a unha laboureira forte pol-a nosa Terra, sente con nos, e cicaís mais que ninguén dos homes intelectuais, a traxedia presente.

As nosas páxinas, por meio da pruma subríme de Castelao, abordarán dende oxe problemas concretos da nosa terra. En elas irá baldeirando con sinceridade e coa emoción, todo canto él leva dentro. ¡E nou é pouco!

NUEVA GALICIA conta dende este momento co-a incorporación moral e materal do noso

Castelao á causa da unidade de todol-os galegos sans que con cariño e forte emoción escomenzamos e continuaremos até vel-a en feitos indisolubles.

NUEVA GALICIA abraza fortemente o noso gran mestre Castelao.

VERBAS DE CHUMBO

Por Castelao.

I

Quero iniciar a miña colaboración en NUEVA GALICIA c-unha profesión de fe futurista.

Non creio na Hestoria, porque o pasado deixounos desilusións de vida e nin tansiquera sabemos cal foi o seu mellor propósito.

Qué importa que os proxenitores da nosa caste domeñaran o "mar tenebroso" para chegar a Irlanda e fundar alí unha nova Patria que fose acorro inespuñable das esenciais célticas!

Qué importa que os nosos devanceiros preferiran morrer no monte Medulio a seren domeñados pol-as hordas de Roma!

Qué importa que a nosa Terra dese no século IV un Emperador a Roma, un Papa á Cristiandade, unha escritora viaxeira, de asombrosa sensibilidade, e un Prisciliano, decapitado en Tréveris para que o seu sangue fose o xerme da Reforma e do libre pensamento!

Qué importa que a "invención" do corpo do Apóstolo fose unha consiña política para evitar o perigo árabe!

Qué importa que a nosa comunicación con Europa evitase que Hespaña fora un país africano!

Qué importa que nos camiños que conducían a Compostela nasece a grande arte meieval do Oucidente europeo!

Qué importa que o noso xenio crease a gran poesía lírica dos Cancioneiros e que noso idioma falase o único rei que na Hespaña se chamou Sabio!

Qué importan as loitas da Galiza contra os desíños imperialistas dos chamados Reis Católicos!

Qué importa que no século XV fixera o pobo galego a primeira revolución de carácter social que houbo na Europa!

Qué importa que no século XVIII déramos pensadores como Feixó e Sarmiento, as dúas lumieiras hespañolas do pensamento preliberal!

Qué importa que no século derradeiro déramos mulleres tan extraordinarias como Concepción Arenal e Rosalía de Castro, e homes como Ponal e Curros!

Qué importa que a nosa caste xenerosa dera un Pablo Iglesias, o gran orgaizador do proletariado hespañol!

Qué importa, en fin, que como proba do noso universalismo deixáramos no ceo un ronsel de estrelas para indicar a nosa comunicación co mundo vello, e que no fondo do Atlántico deixáramos un ronsel de esqueletos galegos para indicar a nosa comunicación co mundo novo!

Con este pasado tan glorioso a nosa Terra xa vivía escravizada antes do 13 de xullo do 1936, e os seus fillos máis fortes de corpo e de espírito tiñan que saír pol-o mundo a cata de pan, de liberdade e de xusticia.

Estamos asistindo a un parto sanguiñento e dooso de novas ideas, e os feitos pasados non poden roubarnos o pensamento e a acción para construír a Galiza futura. Temos que refugar, inclusive, a nosa propia vellez...

Pero hai algo que xa existía e que os galegos debemos respetar: a verdadeira e auténtica tradición. Non a tradición dos chamados tradicionalistas, que se afina nos tópicos da hestoria, senón aquela enerxía étnica que vive nos límos da nosa conciencia nacional; porque a verdadeira tradición non está no pasado, nin está no presente, nin está no porvir. A tradición é a alma eterna de Galiza, que vive no instinto do noso pobo. A tradición non é a Hestoria. A tradición é a Eternidade.

A nosa tradición é o idioma, a cultura, o xeito de vida, a predisposición psicolóxica... Todo aquilo que endexamais nos traicionou.

CAEU UN IRMAN

O capitán Xosé Marín Casal

Un fillo máis da Galiza que morre loitando pol-a liberdade d-Hespaña. Un fillo de Santiago de Compostela que fai honor á raza.

Casal Marín dende o primeiro intre soupo cal era o seu posto. Ferido tres veces pol-o ferro feixista, non esperou nunca verse san pra voltar á liña de fogo.

En Santa Olalla, Maqueda, a Serra, Robledo, etc., escribiu páxinas de heroísmo.

A sua derradeira ferida, que non deixou curar pol-os seus anxeos de loitar na defensa da Repúblicha, xa que abandonou o hospital sin que aquela cicatrizase, levouno a morte.

Con él perdeu a xuventude e Galiza un dos seus máis firmes piléiros.

Nos como irmáns, prometemos vingar, no nome da Hespaña, a este héroe caído n-o holocausto da causa do pobo.



Todol-os galegos, todol-os fillos da Terra que anceien de corazón a liberazón, a cultura e a civilización da Galiza han de impoñerse oxe, con franca e optimista fe de realidade, unha laboureira: Unificar n-un feixe forte ás masas d-irmáns que loitan no fronte e na retaguardia pol-a independencha de Hespaña...

D-esta unidade a de xurdir logo o Fronte Popular Galego, máxima anxeio dos antifeixistas da Galiza.

A MORFINA DA NOSA TERRA

Elqui tocaba a gaita; mais lonxe, recordaba unha pandeira nas mans d-unha moza bermella e garrida. En cada kilómetro da estrada aparecía unha foliada domingueira.

Todo asomellaba un pobo satisfeito. Verba "morrinha" parecía non ter alí coñecemento. O viaxeiro formaba un concepto d-unha Galiza chea de benestar e d-alegría.

Non se decatara que sempre a persoa busca unha distraución diametralmente oposta o seu modo de vivir pra esquecerse d-unha laboureira asoballante.

Deiqui unha concepción falsa da nosa Galiza. O home que se adedicaba a observación, saía, perante estas visións, coa unha falsa realidade. Non se decatara que aquel modo de vivir dominado era cicaís a forma de encobrir a verdadeira tristura e o sofrimento de traballo do que tan soio as migallas chegaban a quen-o producía.

O galego, mais que ningún outro home, inhíbe a su rebeldía, e dálle forza de loita que non se asemellan a cotas dunha outra raza. As foliadas, a gaita, o pandeiro; todas aquelas formas e aqueles modos de diversión non eran máis que unha modalidade da morfina pra esquecerse d-unha laboureira e do recoñecemento. Xentes de laboureira sol a sol con un froito do que non chegaba a eles máis que unha parte pequena.

Aqueles bailes domingueiros; aquelas foliadas cheas de raparigas e mozos, era a Galiza. Era, eso sí, a manifestación d-un sinxelo sentimento de homes, d-escravos, que recurrían a aquilo como quen recorre a unha copa de aguardente pra unha door de moas.

Temos presentes aqueles anos que se vivían en Hespaña unha Dictadura

militar e lembramos como por caquer cousa as pandeiras e as gaitas xurxían nos camiños sin conta. E, non embargantes, os nosos campesinos eran explotados por un fisco asoballante.

E todo isto era que a gaita e a pandeira soaban moitas das veces pra esquecerse d-un traballo escravo. Era, moitas veces, un berro de rebeldía encuberto n-unha forma de diversión.

Deiqui que todas aquelas foliadas fosen sempre realizadas sementes intre homes do traballo. Cando n-estas festas aparecía un señorito querendo ser o amo d-elas, os mozos e as mozas volvían os semblantes con xesto de amargura. Facían xestos que demostraban que aquela festa era tan soio pra queu sabía sentir toda a i-alma que ella significaba.

Galiza sentirá tocar as gaitas tamén n-estes momentos. Sentiráas o noso irmán galego por unha obriga. Tocaránse as gaitas e as pandeiras pra recreo de homes la cazans, de extranxeiros cretinos, de militares dexterados. As mozas cantarán e bailarán. Pro bailarán e cantarán cheas de tristura, con bágoas na sua i-alma, co pensamento indinado pol-o roubo d-unha cousa que era tan soio d-elas e dos mozos que a estas horas tópanse baixo a terra, vilmente mortos por xentes foraxidas, por extranxeiros ladróns e por militares dexterados.

Pra estas mozas tan soio tocará a gaita cando a liberdade da sua terra chegue crara e xusta. Namentras, a gaita como a pandeira, fará chorar as suas almas, e serán autómatas movidas pol-a espou e pol-a obriga d-uns homes doentes e despreciables.



Os piñeiros e as vides da Terra dan oxe o seu froito pra os famentos extranxeiros que pisan co-as suas botazas criminales e imperialistas os sofridos campos de Galiza.



En todol-os sistos, en todol-os lugares da nosa querida terra, o feixismo internazoa impulsou o seu detestable mandamento. Velai o antigo Hospital Real de Santiago de Compostela. N-el cobexanse oxe os treidores que verten o sangue, defendendo o inominoso bandeirín da reación. E as salas d-este magnífico lugar compostelán son testemuño calada dos conxuros que a cotío cerebra a invasión pra proseguir os seus traballos d-oprobio dirixidos a domeñar unha raza que endexamais admite nin admitirá tutelas d-escravitude.

Eu recordo...

Un prado de tupido ramaxe un Sol facendo perlas o roucio un regato cantareiro contándolle contos a-o río...

Un orreo centeario unha cancela... a eira d'o trigo unha muiñeira pispireta cosendo a o pe d'o seu muiño...

Unha corredeira estreitiña festoada d'amoriñas e no fin da corredeira o couro d'as semprevivias...

Os paxariños parlachins dándome alegres os bos días mentras respiraba o perfume das froles de Rosalía...

Eu recordo que pouco a pouco se abría a porta d'o tablado, salindo pouquiño a pouco as vaquiñas pra o valado...

Un pequeno recental que brinca com'un alocado vendo feliz o desaño n'a fresca herba d'o prado...

Recordo longo balcón de pedra, nunha casa longa e oscura, sin nela pedir acougo por ser a casa d'o Cura...

Un tellado de roxa tella, unha pedra fai de banco, dúas medias portas na entrada e nunha media porta o gato...

Unha lareira negra, negra, mas non com'a ialma d'o amo, dentro a filla d'un labrego desgranada d'o millo o grano...

Un neno de calzas de estopa, olhos fundidos c'a fame d'o ano, patadas e berros sempre atopa cando pide pan a o señor amo...

Recordo un labrador nunha leira, dúas xuntas e un arado, moitas, moitas gotas da sudor mollar o surco labrado...

Traballa, escravo labrego; traballa, que pra iso pago, di o fillo do señor amo que estudea "Dreito" en Sant-Iago...

Un Sol caíndo a promo, fulminando a terra e o prado,

o labrego erguendo a frente de celta vestixio craro...

Recordo que encorbose presuroso, que avistou dende lonxe o amo, que ven recorrer seu feudo pra que non folgue o escravo...

Un montiño esverdecente recordo que domiñaba o agro, que tres corvos o contemplan: Cura, caciue i-escraban...

En de mentre o labrador de Celta vestixio craro rega ca sua sudor a semente do señor amo...

Recordo que despois a noite foise [pousando, e o labrego raño a costas, sombreiro de palla rachado, vai po-la corredeira pensando... pensando...]

Eu recordo que a-o velo tan pensativo e asoballado dixenlle mais ou menos, vaixando po'lo valado...

¿En qué pensas labrador de Celtas vestixio craro? A-o que él me respondeu, dunha frondosidade a o amparo...

Penso na inmoralidade dos tres corvos do agro que amparados pol-as Leis e da Xustiza a o amparo fanlle traballar a min coma non o resiste un cabalo, e penso nos meus filliños, vítimas inocentes do engano, da vida co-as suas Leis con seus Curas y escribanos que un día non lexano eille d'a pretar a gorxa xunto co a do meu amo, e penso nos meus filliños, que chorando e traballando están condenados pol-as Leis a vivir loitando e chorando con tal de engordar a bondo a o meu señor e amo...

Oxe na lexanía galego de Celta vestixio craro, recordome de ti e digo pra o Norte fresco mirando: ¿Non lle apretaches a gorxa a o corvo do teu amo? Non teñas media por iso, que che prometo que un día, que non está tan lexano, a de apretarlle a tempo un galego miliciano...

J. M.^a MOSQUERA.

Cartaxena, Xulio do 937.

Canto mais forte sexa a nosa unidade preto temol-a Terra.

EL COMBATIENTE GALLEGO

NUESTRA VOZ HACIA AMERICA

UNAS VIBRANTES Y EMOCIONADAS PALABRAS DE JOSE LUIS VIDAL, CAPITAN DEL EJERCITO REPUBLICANO

He aquí las interesantísimas palabras pronunciadas en nuestra emisión del domingo por el capitán Vidal:

El saludo de un combatiente.

¡Hermanos gallegos de América, españoles todos, argentinos!

Aquí está un combatiente, un hermano vuestro, con todo el entusiasmo, con todo el ardor y con la máxima emoción para hablaros.

Vaya en primer lugar mi saludo efusivo; un saludo y un abrazo portador del cariño y portador también de los anhelos y ansias que nos son comunes en estos momentos trágicos, pero viriles por nuestra parte, de nuestra querida República.

Es un combatiente que desde los primeros instantes en que nuestra República se vio amenazada y agredida

enhiestas, corriese a ser un soldado más.

Lo fui desde el primer instante, y lo fui con toda mi fe, con todo mi entusiasmo. Las privaciones, los sufrimientos propios de toda campaña eran para mí más sublimes que todas las comodidades que podía tener en mi vida de ciudadano. Me daban cada vez más impulsos, más alientos para la lucha. Y estos alientos llegaban a la cúspide cuando en nuestros combates, cuando en nuestras entradas en pueblos que habían sido pisoteados por las hordas fascistas, veíamos todo ese cúmulo de salvajadas, de crímenes, de violaciones, de infanticidios; entonces, digo, era cuando nuestros espíritus lograban una plena rebeldía, una plena indignación, y nuestro valor, nuestro brío y nuestra lucha, que era la lucha por la Libertad, por la Cultura y por la Justicia, alcanzaba con frecuencia valores de gesta.

¡Herido! ¡No importa!

Una bala, cien veces más nauseabunda que la hetaira más podrida, vino a herir mi pecho. Un brazo casi inutilizado. Pero no creáis, hombres justos y libres de la Argentina, españoles, hermanos gallegos, que esa bala haya hecho en mí la menor influencia de desánimo. Por el contrario; herido, herido, he redoblado, si cabe, mi ardor, mi entusiasmo. Sabía que mi muerte, si llegaba, era la vida para muchos hermanos, era la libertad para esos coterráneos campesinos que de sol a sol, con un trozo de pan de maíz, con la lluvia encima horas y horas, vienen trabajando en nuestra Galicia y en todas las regiones de nuestro terreno mancillado, para acumular las arcas de los caciques, para enriquecer toda la pléyade ingente de señoritos, para alimentar y vestir toda esa prostitución que con capas de hipocresía venía sosteniendo para sí.

La herida me ha imposibilitado un brazo. El brazo izquierdo. Podía muy bien, ante el rendimiento y el tributo que he dado en el primer año de lucha, retirarme a descansar... ¡Pero no, eso no cabe ni podía caber en quien siente la Libertad, la Justicia de la causa más que su propia vida! La inutilidad de este brazo no ha restado energías a mi espíritu ni tampoco a mi cuerpo. ¡Y aquí estoy! Aquí estoy siendo útil, prestando servicios, que si no disparan balas disparan formas de organización, formas de entusiasmo, cultura. Heme aquí al frente de un cuartel. De un cuartel de esa gloriosa 11.ª División que ya es famosa por todo el área terrestre. De esa División en donde hay jefes saturados, no sólo de entusiasmo, sino de una capacidad técnica admirable, como Lister, ese Lister a quien los fasciosos temen tanto; Santiago Alvarez... y otros muchos, todos ellos gallegos, y gallegos que han sentido sobre sus lomos el trabajo rudo y sobre sus espíritus las es-

puelas de toda aquella chusma podrida de Galicia.

Heme aquí al frente de este nuevo destino, poniendo todo mi ardor, toda mi capacidad al servicio de la causa. Un cuartel que ya no es ni siquiera la sombra de aquellos cuarteles hediondos, que cobijaba todavía a los parias de la España fasciosa. Es un cuartel en donde se coordina el trabajo con la cultura. La disciplina con la camaradería. La higiene del cuerpo con la del espíritu.

Una Academia, en la que nuestros camaradas que por su valor, por su arrojo, por sus méritos en campaña, han sido acreedores de ascenso; y en esta Academia a ese valor asociamos, con cariño y fe, a estos camaradas ascendidos, el valor de la cultura.

Nosotros y ellos.

Porque, incontestablemente, toda nuestra lucha, toda nuestra conducta, está inspirada en unos deseos de superación de nuestro proletariado, de nuestros hermanos campesinos y también de nuestro Ejército popular.

No somos, cual los fascistas, servidores de Franco, Hitler y Mussolini, que tan sólo combaten escudados por fuerzas obligadas por el látigo, por fuerzas, cuando no mercenarias, si coaccionadas con las flagelaciones más encarnizadas.

En nuestro lado sólo luchan hombres movidos por una conciencia. movidos por un ideal.

He aquí, ciudadanos de la Argentina, españoles de América, hermanos gallegos, la labor que, aun después de haber quedado inútil para empuñar el fusil, vengo prestando.

No son los galones los que me mueven a estos sacrificios; ya os he dicho que mi vida anterior civil, mi título, mi cultura, me han podido permitir siempre una vida que, si en mí predominase lo vegetativo, podría calificarse de cómoda. No, no es eso. ¡Ni en mí ni en ninguno de los que componemos este glorioso Ejército popular! Sabemos perfectamente que, una vez terminada esta lucha, una vez triunfante nuestra República, nuestro sistema social ha de tomar derroteros que no permitirán el chantajismo en ningún orden social ni orgánico de nuestra vida. Sabemos que en nuestro futuro sistema social el trabajo será la obligación suprema y sagrada para todos. Pero un trabajo en el cual, desde el proletariado intelectual y alcanzando al proletariado del Ejército, se le capacitará, se le compensará, pero también se le exigirá el rendimiento en consonancia con las exigencias de la colectividad.

Esta es la gran diferencia que existe entre los jefes del Ejército popular y aquellos otros jefes de tan nefastos recuerdos en la historia de España. Aquellos jefes en los que dominaba el sibilismo, la tiranía, el miedo personal; aquellos jefes saturados de ignorancia, pero llenos de vicios y degeneración.

¡Gallegos de América!

¡Gallegos de América! unas palabras exclusivamente para vosotros. No olvidéis que quien os habla conoce la emigración. Quien os habla ha estado también, como vosotros, en esos países de América. Pero quizá más que muchos de vosotros conoce también todos los lugares del continente americano. Sabe cómo vivís. Sabe que trabajáis noche y día para poder ahorrar unas pesetas que os permitan volver a nuestra tierra, la Galicia bella, pero sometida por el caciquismo, para sacar a vuestra compañera, a vuestros padres ancianos, a vuestros hijos de la miseria. Y todos sabéis por qué habéis tenido que recurrir a la emigración forzada. Nuestra tierra es fecunda. Nuestra tierra puede dar de sobra para una vida tranquila y de paz en todos los trabajadores; pero... ¡ah!, he aquí precisamente todo el problema. Trabajáis y no podéis comer. La tierra produce, y esos productos, ese fruto,

habían de llenar los apetitos desbordados de los caciques, de curas sin fe, de prostitutas enmascaradas, y mientras, ¡hambre en vuestros hogares!

¡Con cuánta tristeza, con cuánta morriña, con cuánta saudade tendréis presente noche y día aquella tierra antes llena de lobos y hoy no sólo de lobos, sino de piratas!

Por qué luchamos.

Hermanos, luchamos aquí con fe y sin descanso por la República. Porque al luchar por la República sabemos que luchamos también por Galicia; pero no por aquella Galicia de caciques y de amos, sino por una Galicia nueva. No por una Galicia de gaita y pandereta mientras había hambre en los proletarios, sino por la Galicia del trabajo, de la tierra en manos de los campesinos, de las barcas y parejas, de los bous y chalanas en manos de los pescadores. Luchamos, en fin, por una Galicia de trabajo, si, pero de producción para el que la trabaja. Por una Galicia exenta de privilegios. Por una Galicia llena de escuelas, de bibliotecas; saturada de talleres, henchida de Universidades proletarias, llena de escuelas y Granjas agrícolas.

Aldabonazo. Dos caminos.

Vosotros, hermanos de América, en todos aquellos tiempos del caciquismo feroz, habéis puesto entusiasmo, habéis puesto dinero, habéis formado Sociedades, habéis creado periódicos, para prestar con ello vuestra cooperación a la obra redentora de nuestro terruño.

¿Cómo, pues, puede faltar esa cooperación, ese entusiasmo, esa ayuda en estos momentos?...

Si queréis que nuestra Galicia continúe su vida en aquel horroroso feudalismo. Si queréis que todavía se acreciente más la esclavitud de los parias del campo y del litoral. Si queréis que vuestras mujeres y vuestras hijas sean las esclavas de los tiranos. Si queréis, por fin, que vuestros hijos sean la eterna carne analfabeta, los niños harapientos, los niños sin escuelas, los niños hambrientos de cuerpo y alma, entonces cruzaos de brazos.

¡Pero si queréis que se realice de una forma ya rotunda y pronta todos aquellos anhelos que en vuestras campañas pasadas habéis realizado! ¡Si no queréis que nuestra Galicia del trabajador siga siendo todo eso, entonces no tenéis más que un camino: sumarse todos como un solo hombre, pero no de un modo romántico (que de romanticismos ya estamos hartos), sino de un modo eficiente, con cuerpo y alma, con acción, a nuestra causa! Vuestra ayuda económica, vuestra propaganda en esas tierras para dar a conocer el verdadero significado de nuestra lucha, todo ello es valioso en estos momentos.

Y si aún esto no fuese bastante, ¡miles de gallegos que ahí estáis, aprestados a venir todos, para, unidos a los miles de paisanos que hoy luchamos en la España leal, entrar como soldados valerosos en nuestra Galicia y liberarla de una vez y para siempre de la esclavitud, antes mala y ahora pestilente!

Final.

Nada más, argentinos, españoles de América, gallegos; un abrazo muy fuerte; un abrazo de la España digna, de la España noble, de la España culta y trabajadora.
¡Salud!

NUEVA GALICIA no es un periódico de Empresa, ni acepta la tutela de nadie que pudiera poner en peligro nuestra independencia política. NUEVA GALICIA es el portavoz de todos los antifascistas gallegos, sin distinción de matices de tipo político o sindical.

A TODOS LOS GALLEGOS ANTIFASCISTAS

Más de un año hace que la sublevación militar fascista sumió a Galicia, a nuestra querida Región, en la miseria; el terror y la explotación inicua que conocieron los siglos. Millares de los mejores hijos de Galicia han sido asesinados; los hogares de los campesinos, de los obreros, de los pescadores, de los pequeños comerciantes son saqueados por los elementos más sanguinarios del fascismo. Todas las libertades del Pueblo gallego han sido echadas por tierra; los impuestos de origen feudal y arbitrario han sido elevados al máximo.

Mientras decenas de millares de hijos de Galicia son llevados a África, el asesino Franco, para después traerlos vestidos de moros a ser carne de cañón en los frentes de batalla, los moros y los soldados del fascismo alemán, italiano y portugués invaden las ciudades, pueblos y aldeas de Galicia y matan a las heroicas mujeres gallegas. Galicia sufre esclavitud, hambre y terror sangriento.

Pero en Galicia hay muchos hijos del Pueblo que luchan contra el fascismo con su resistencia a las órdenes de las Autoridades "nacionales", y miles de soldados traídos al frente se han pasado a nuestras filas ansiosos de pelear nuestro lado en defensa de España y por la reconquista de nuestra querida Galicia.

El fascismo domina temporalmente nuestra amada tierra; pero los gallegos que sentimos en nuestro corazón y en nuestra sangre el ansia de liberar a nuestro ser querido, luchamos sin descanso para derrotar al fascismo, para que España sea un País fuerte y libre y Galicia viva la libertad que la República democrática concede a todos los Pueblos de España.

Un año hace que el heroico Batallón Gallego se bate en todos los frentes contra el fascismo español e invasor. Los hijos más heroicos de Galicia que en el momento de la sublevación quedaron en territorio leal, y otros muchos huidos del terror fascista, luchan como leones dando su sangre y sus vidas en el holocausto de la libertad y de la Patria.

Desde Maqueda y Torrijos, pasando por Villaverde y Jarama, Aravaca, Guadalajara, Cerro Rojo y Sur del Tajo, Garabitas y Brunete, el Batallón Gallego ha enarbolado siempre muy alta la bandera de Galicia entrelazada con la enseña tricolor de la República.

Centenares de gallegos combaten en distintas unidades del glorioso Ejército popular español; pero también centenares de gallegos que no están enrolados en ninguna Unidad del Ejército y no hacen ningún trabajo en la retaguardia relacionado con la guerra, se encuentran por las calles, bares y cafés de Valencia, Barcelona, etc., etc. Para éstos, para los que quizá olvidan su deber de luchar por España y por Galicia, va este llamamiento.

El Batallón de Milicias Populares Gallegas (hoy 4.ª de la 1.ª Brigada de la 11.ª División), que se siente orgulloso de combatir bajo las órdenes de los jefes de la 11.ª División, Lister y Santiago Alvarez, gallegos de sangre y de corazón, dice a todos los gallegos que sientan la causa del Pueblo: A nuestro lado real, tenéis un puesto y un fusil para defender a España contra la invasión extranjera, para reconquistar Galicia, para la civilización y el progreso. ¡Que vuestras hijas mañana no os llamen cobardes! Que cuando sea liberada Galicia no os fráis la vergüenza de que os echen en cara vuestra traición o vuestra indiferencia en esta lucha a muerte entre el Pueblo y sus enemigos.

¡Gallegos, ocupad el puesto que os corresponde en la lucha!
¡Por el porvenir vuestro y el de vuestros sucesores!
¡Viva Galicia, libre del terror fascista!
¡Viva el Frente Popular!

El comandante del Batallón Gallego,
VALENTIN FERNANDEZ

El comisario,
FRANCISCO GAYOS

El Batallón gallego ha de albergar todos los combatientes de Galicia

Son muchas las cartas que recibimos preguntándonos los medios a seguir para incorporarse al Batallón gallego. Estas cartas proceden, en unos casos, de soldados y mandos del Ejército popular que luchan en otros batallones; en otros, de camaradas que quieren incorporarse a la lucha de los frentes.

Para lo primero, hay que solicitarlo del comandante de la 11.ª División y con la autorización del jefe de la División que se proceda. Para lo segundo, no hay más que solicitar el ingreso en la División directamente.

Estas cartas que recibimos demuestran el deseo de casi todos los gallegos de luchar en un mismo batallón. Nosotros estimamos que a eso debe llegar. Todos los gallegos unidos, para marchar unidos también hacia nuestra región y ser los que entremos en primer lugar a liberar a nuestros hermanos.

En comentario próximo abordaremos este aspecto.
Sirva esto, por hoy, como contestación a las muchas cartas recibidas.



del modo más canallesco y feroz por parte de generalotes traidores y estóldos en maridaje con el imperialismo internacional, me puse con el fusil en la mano, dispuesto al mayor de los sacrificios, pues es a la vez la mayor de las glorias: Dar la vida por nuestra causa de justicia, de cultura, de trabajo, de libertad. Por nuestra República.

Mi incorporación a la lucha.

Y no creáis, queridos coterráneos y argentinos, que en mi posición hubo ni la más leve ansia y afán de miedo. Vivía con una posición, lograda a impulsos y deseos de mi trabajo, que me permitía disfrutar de una posición económica suficiente para una vida en su justo medio. Sin embargo, esa directriz de mi vida, el lema de Justicia y Libertad, que ha sido siempre mi norte, me ha dicho: "Peligra tu ideal sublime; se aprestan gentes facinerosas a subyugar y enlodar y arrastrar a la más vil de las situaciones la República, en la cual hemos depositado anhelos de libertad humana". Y ante esto era un deber más, era una obligación, el que inmediatamente, sin mirar nada, sin temor alguno, con el cuerpo y la mente



Nuestros hermanos, en los ratos de quietud bélica, practican el deporte. Estos muchachos que rodean a Lister y Santiago Alvarez son los futbolistas del Batallón gallego.



Luchadores de la tierra en un reciente desfile. Su firme caminar augura victorias.

¡Ai d-aquel que non sea valente